

PREMIO ASOCIACION ASESORES FISCALES

La Asociación de Asesores Fiscales ha convocado un premio dotado con 200.000 pesetas para el mejor trabajo inédito de interés general en relación con materias que traten de: cuestiones tributarias y afines o contabilidad, administración, economía y derecho de la empresa en su proyección fiscal. Pueden concurrir a él cuantas personas físicas gocen de la nacionalidad española.

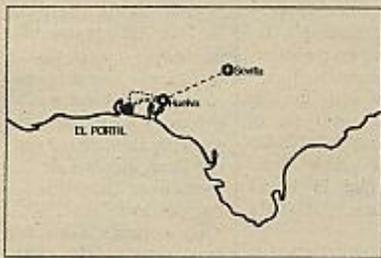
El plazo de presentación concluye el 31 de octubre del presente año.

Para una mayor información, los interesados pueden dirigirse a la citada Asociación de Asesores Fiscales, calle Montalbán, número 3, 6.ª derecha. Teléfonos 232 51 54 y 232 37 94.

INMOBAN DESCUBRE "EL PORTIL"

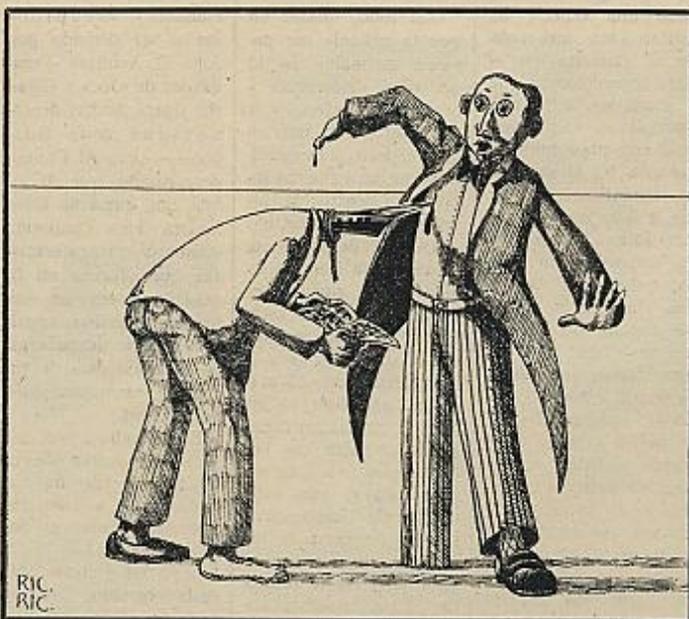
Cuatrocientas cincuenta y dos hectáreas junto al mar, cuatro kilómetros de arena blanca, un millón doscientos mil pinos, lagos de agua dulce, dunas de hasta veinte metros de altura, reserva auténtica de perdices, conejos, jabalíes, fochas y patos salvajes... Se trata de «El Portil», una zona natural privilegiada a doce kilómetros de Huelva, junto al histórico Cartaya y al marinero El Rompido, cercano al Monasterio de la Rábida... En las playas de Huelva no se pone el sol; tres mil horas de sol al año, con brisas que bajan dos o tres grados respecto al interior, y donde nunca la temperatura en invierno baja de los ocho grados.

En esta propiedad se han planeado zonas residenciales de viviendas unifamiliares y apartamentos, una zona hotelera y otra recreativa, con campos de golf, plaza de toros, hipódromo, pista de tenis, club de caza y pesca... La sociedad promotora es Inmoban, tiene un capital social de cuatrocientos millones de pesetas, con un capital desembolsado de cien millones.



RENFE Y LA NUEVA HORA OFICIAL DE ESPAÑA

Por Orden de la Presidencia del Gobierno, de fecha 18 de septiembre, desde el 8 de octubre actual, el horario oficial español volvió a ser el mismo que regía con anterioridad al 13 de abril de 1974, lo que constituye un retraso de sesenta minutos con respecto al horario vigente hasta el citado día 6 de octubre de 1974. Por lo que respecta a la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles, con fecha 20 de septiembre, su Director de Transportes, por medio de una circular, dio las instrucciones oportunas a los servicios correspondientes para que la transición horaria se produjera en el tiempo adecuado en toda la Red Nacional y en sus relaciones internacionales. Para dar cumplimiento a la nueva normativa horaria, todos los trenes que se encontraban en marcha cuando el reloj marcó por primera vez la una hora del día 6 de octubre (ese día, el reloj marcó dos veces la una), fueron detenidos en la estación abierta al servicio de circulación más próxima hacia la que se dirigían, permaneciendo estacionados el tiempo necesario hasta que de nuevo sonó su hora de salida. El cambio de horario afectó a la circulación de 600 trenes nacionales de mercancías y cinco trenes internacionales también de mercancías. En cuanto a trenes de viajeros, los afectados fueron 70 trenes nacionales y 8 internacionales. Se calcula que unas treinta y nueve mil personas, viajeros en trenes nacionales e internacionales, pasaron en el ferrocarril la transición del retraso de sesenta minutos



una actuación de Orozco con una composición de Rachmaninov puede causar todo tipo de emociones, excepto la sorpresa.

Releo lo escrito y verifico que aún no he mencionado al director de la Royal Philharmonic en este primer concierto: el austriaco Erich Leinsdorf. Es imprescindible hacerlo ahora para comentar la versión que escuchamos de la «Primera Sinfonía», de Brahms. Leinsdorf demostró tener un concepto muy claro —y muy particular— de la obra, cuyo primer movimiento desarrolló de manera muy sincopada, para ofrecernos el reverso de la medalla en el último, en el cual se preocupó muchísimo de que las notas resultaran muy ligadas. Con todo, lo más destacado fue el segundo tiempo, el «Andante», quizá porque también sea lo que más destaque de la Sinfonía ya sobre el papel. Pero sobre este movimiento segundo volveremos más adelante.

No es tan fácil como parece hacer un juicio global sobre la actuación de Leinsdorf. Cierzo que en los momentos de grandiosidad le cupo un papel muy agradecido, ya que le bastaba el más mínimo gesto para desencadenar una auténtica tempestad sonora; pero el asunto

no era ya tan sencillo en los momentos de intimidad, cuando se trataba de matizar: y como esto también lo consiguió Leinsdorf, puede el lector figurarse cómo fue su actuación. Desde luego, se lo puso difícil a Jesús López Cobos, que había de dirigir el segundo concierto de la Royal Philharmonic.

La cual, siguiendo la tradición de las orquestas inglesas, inició su actuación con el «God Save the Queen», precedido por el himno nacional español por el aquel de corresponder a la hospitalidad. Al final, a instancias del público, que no paraba de aplaudir, regaló el Preludio del Acto III de «Lohengrin»: una propina de Wagner era, desde luego, lo más adecuado. Por cierto: otro mérito a añadir a los reunidos por el maestro Leinsdorf es que tiene la gentileza de anunciar lo que va a tocar (¡Y además en castellano!).

No puede quedar sin mención el primer violín, Erich Gruenberg. Ejerció su papel con autoridad, y, tanto en «Don Juan» como, sobre todo, en el ya citado «Andante» de la «Primera» de Brahms, supo aprovechar las oportunidades de lucimiento que las partituras, por un lado, y Leinsdorf, muy con-

descendiente, por otro, le proporcionaban. Fue un buen anticipo de su actuación como solista.

En resumen: un concierto la mar de energético. La gente se divirtió mucho, y esta vez había motivo. El Real abre de nuevo sus puertas. Por debajo sigue pasando el Metro. ■

JOSE RAMON RUBIO.

JAZZ

Gene Ammons, mártir sin gloria

La implacable asiduidad con que se producen las noticias sobre la muerte de hombres del Jazz produce una insensibilidad tal, que cada vez resultan menos creíbles las lágrimas de los autores de las notas necrológicas, que rara vez faltan en las revistas especializadas. Y uno, olvidándose de la excepcionalidad o la importancia histórica de figuras remotas, guarda su dolor para los casos que le afectan más personalmente.

Las últimas semanas han traído las noticias de la desaparición del trompetista Bill Chase, el bluesman Lightnin' Slim y el saxofonista Gene Ammons, y aunque conozco la música de todos ellos, sólo el fallecimiento de Ammons me ha impresionado. Primero, porque le «descubri» muy recientemente, en la grabación de un concierto de Charles Mingus (1) celebrado en Nueva York en 1972, donde su dúo con el contrabajista («Mingus Blues») eclipsa las sustanciosas aportaciones del resto de los invitados. Segundo, porque su vida es una repetición de la maldita historia del artista destruido por desobedecer las normas de una sociedad hipócrita y despiadada.

Gene «Jug» Ammons nació en Chicago, el año 1925. Su padre, Albert Ammons, era uno de los más conocidos pianistas de boogie-woogie; Gene destacaba en el saxo tenor cuando aún no había salido de la escuela. A los diecinueve años, Charlie Parker le contrata para tocar con él en la orquesta de Billy Eckstine. En 1947 vuelve a Chicago y comienza a tocar con grupos pequeños. De esta época data su clásico «Red Top», posteriormente vocalizado por King Pleasure. Si hasta entonces estaba considerado como un saxofonista refinado con un tono cálido rememorativo de Lester Young, en sus grabaciones para los hermanos Chess demuestra su vertiente más vigorosa con incursiones en el embrionario campo del «R. & B.» En 1949 reemplaza a Stan Getz en la Second Herd, de Woody Herman. En diciembre de ese año inaugura el famoso club Birdland. Pocos meses después forma un grupo con Sonny Stitt y se dedican a revivir una costumbre que alcanzó su más alta expresión en Kansas City: los cutting contests, duelos de imaginación y resistencia entre los jazzmen más destacados. La

(1) «Charles Mingus and Friends in Concert» (CBS S 67288).

colaboración Ammons-Stitt duró hasta 1952 y produjo varios LPs memorables. En los años siguientes, Ammons es el animador de las «Hi-Fi Jam Sessions» editadas por Prestige (en una de ellas se puede escuchar a un joven John Coltrane tocando saxofón contralto). Después de una corta ausencia de los estudios, Ammons vuelve en 1960. Comienza una época fructífera: en los dos años siguientes graba unos 25 LPs bajo su nombre o con Stitt o Groove Holmes. «Canadian Sunset», «Seed Shack», «Ca'Purange» y otros temas fueron éxitos, pero Ammons no pudo disfrutarlos.

En 1962, Gene había sido detenido tres veces por posesión de narcóticos o de medicamentos no autorizados (que utilizaba para librarse del hábito). Si algo estaba claro es que el músico había sido víctima de una campaña de hostigamiento y persecución, pero el fiscal se olvidó de sutilezas respecto a la legalidad de los arrestos y usó a fondo la leyenda del jazzman como fiera antisocial dedicada a vender drogas y difundir su consumo. Durante muchos años, el drogadicto ha sido la figura en la que se han descargado las iras de la sociedad biempensante, que ha entendido que rehabilitación equivale a castigo. Ammons era un jazzman, un negro famoso y un adicto, y pagó por todo ello: una sentencia de dos a diez años en la penitenciaría de Illinois.

Ammons no tenía amistad con nadie del círculo de los Kennedy (caso del pianista Hampton Hawes), y cumplió la mayor parte de su sentencia. Increíblemente, cuando las puertas de la prisión se abrieron, en 1969, apareció un Ammons que no había sido quebrantado espiritualmente y que estaba dispuesto a recuperar su lugar en el mundo del jazz. Chicago recuperaba a uno de

sus primeros representantes musicales y la Prestige editaba sus nuevos discos: grabaciones con su cuarteto y reuniones con Dexter Gordon, Sonny Stitt, James Moody y Dodo Marimón. Mientras que algunos de ellos eran ejercicios rutinarios, el último LP que apareció mientras aún vivía («Gene Ammons And Friends At Montreux») es una de sus grandes sesiones, con excitantes contribuciones de Kenny Clarke, Dexter Gordon, Hampton Hawes y los hermanos Adderley. Curiosamente, había sido grabado en su visita de 1973 a Europa, donde su música no ha recibido mucha atención, tal vez por estar enraizada en los big band blues que se escuchaban en las comunidades urbanas negras en los años treinta y cuarenta, donde la relación entre músicos y público —si hemos de creer las descripciones de Malcom X y LeRoi Jones— era algo único que no se parece al ambiente de un club de jazz. Pero Ammons no era simplemente un saxofonista de la escuela de los honking saxes, ya que sus actuaciones en directo demostraban una inteligente asimilación del be-bop y, posteriormente, del free.

Gene «Jug» Ammons estaba siendo tratado de cáncer y pulmonía en un hospital de Chicago cuando murió, el día 6 de agosto. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

BALLET

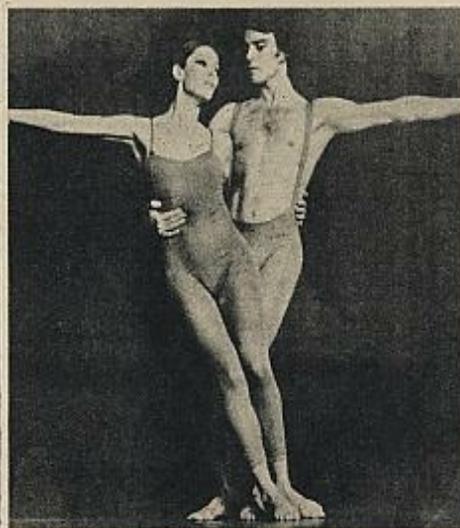
A la sombra de Béjart

El paso por Madrid del Théâtre du Silence quedará en el recuerdo esencialmente por su

interpretación de «El pájaro de fuego», de Stravinsky, según coreografía de Maurice Béjart. Coreografía espléndida en cuanto a belleza y fuerza expresiva, constituye un ejemplo de cómo la danza puede comunicar unos significados ideológicos y políticos con la misma potencia que otras artes. Y ello sin perder ninguna de sus características diferenciales, sin abdicar de su propio sistema de signos. Sólo por esta obra Béjart ocuparía un lugar destacado dentro de la historia del ballet. Si a ella unimos todo el conjunto de su carrera, nos encontraremos con el hombre que ha revolucionado la danza contemporánea, que le ha dado «otro sentido», mucho más humanístico y cercano a nosotros. El coreógrafo francés parte de la música de Stravinsky para trazar una positiva reflexión sobre la libertad, entendiendo al «Pájaro de fuego» como si del Ave Fénix de la revolución se tratase, que nunca muere ni cesa el resurgir de sus propias cenizas. La relación del solista con el grupo se establece de una manera dialéctica dentro de un esquema de danza que no rehúye ni los pasos clásicos ni la expresión corporal más orgánica. Nos hallamos, en mi opinión, ante una obra maestra

de alguien cuya sombra planea —de una forma u otra— sobre todos los conjuntos que han pasado hasta ahora por el Festival madrileño. El máximo acierto de la próxima edición del certamen sería el traerlos al propio Béjart para poder analizar a fondo y minuciosamente su extraordinaria labor.

El Théâtre du Silence sirvió perfectamente el diseño coreográfico de «El pájaro de fuego», en un trabajo al que dedicó entrega absoluta. Con anterioridad, este grupo —formado en 1972 por «evadidos» del Ballet de la Opera de París, dirigido por dos jóvenes bailarines (Jacques Garnier y Brigitte Lefebvre) que se sentían asfixiados por el academicismo imperante en el citado conjunto de la Opera, habituales del Festival de Avignon, y adscritos actualmente a la Casa de Cultura de La Rochelle— había mostrado ya sus posibilidades, su sentido de la libertad y el erotismo como factores decisivos, la belleza plástica de sus composiciones, aunque revelando también los lógicos defectos y titubeos de un grupo todavía en formación. Defectos y titubeos que desaparecieron al sentirse —también en «Webern opus 5»— respaldados por la coreografía de Maurice Béjart. ■ F. L.



El Théâtre du Silence (Francia).

LIBROS

CORRESPONDENCIA, Nietzsche. Labor. IMAGENES Y SONIDO, Mircea Eliade. Taurus. NOVELAS HISTORICAS DE BAROJA, C. Longhurst. Guadarrama. PROSA MODERNISTA HISPANO-AMERICANA, selección de R. Yahni. Alianza. POESIA. GENERACIONES DE POSGUERRA. J. L. Cano, Guadarrama. LA BALADA DEL CAFE TRISTE, Carson McCullers. Seix Barral. ANTOLOGIA DE PRIMITIVOS HISTORIADORES DE INDIAS, E. Tijeras. Júcar. EL ESCANDALO WATERGATE, C. Berstein y B. Woodward. Euros. POLITICA INTERNACIONAL Y CONFLICTOS DE CLASE, J. Solé Tura. Lala. ESTUDIOS DE ECOLOGIA HUMANA, G. A. Theodorson. Labor.

CINE

Madrid

CUATRO NOCHES DE UN SONADOR, Bresson (Pompeya). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). EL PROCESO, Welles (Peñalver). TRATAMIENTO DE SHOCK, Jessua (Conde Duque). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Alcalá). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Amaya). LA VIDA SECRETA DE WALTER MITTY, McLeod (Bahía-Postas-Rio). TOMA EL DINERO Y CORRE, Allen (El Pilar). LA PANTERA ROSA, Edwards (Riviera). EL INDIO ALTIVO, Reed (Bécquer). LA CASA DE CRISTAL, Gries (Quevedo). Cine Bellas Artes: Véase programación diaria.

Barcelona

LA INVITACION, Goretta (Moratín). LOS EFECTOS DE LOS RAYOS GAMMA SOBRE LAS MARGARITAS, Newman (Balma). DETECTIVE SIN LICENCIA, Fears (Virrey). LAS DOS INGLESAS Y EL AMOR, Truffaut (Liceo-Palacio del Cinema). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Cataluña). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Savoy). KLUTE, Pakula (Goya). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Paris). ¿QUE OCURRIÓ ENTRE MI PADRE Y TU MADRE?, Wilder (Ducal-Goya-Fialto-Verdi).

TVE

EN BANDEJA DE PLATA, Wilder (Primera Cadena, jueves 10, 20,45 horas). LA LEY DEL HAMPA, Stenberg (Segunda Cadena, domingo 13, 22,15 horas).